

LA ENFERMERÍA PROFESIONAL DEL NUEVO MILENIO EN COSTA RICA

*M.S.P. Marlen Calvo Solano**

El mundo en el que vivimos día a día plantea nuevos retos y nuevas exigencias, cuyos cambios al acercarse el siglo XXI, son extremadamente vertiginosos.

Cuando se abarca el campo de las profesiones en salud y el compromiso con la sociedad, frente al modelo sociopolítico y económico vigente, enfermería como profesión liberal con funciones independientes e interdependientes, se plantea un serio análisis en su estructura y organización. Varias características la señalan como profesión de práctica ingenua, algunos de ellos son:

- Pérdida progresiva de una imagen protagónica en la resolución y papel reactivo en la conducción de acciones de Promoción de la Salud.
- Participación débil en el Proceso de Reforma del Sector Salud.
- Presencia de prácticas dominantes: ejemplo actividades con predominio

en el quehacer técnico, lo que limita el rol de asesoras, educadoras y concertadoras.

- Proyección en la sociedad civil de un papel filantrópico.
- Permanencia de una práctica médica centralista y un manejo poco operativo del concepto de trabajo en equipo, lo que limita la visibilidad de enfermería en su ejercicio profesional.
- El campo laboral de la enfermería profesional es violado fácilmente.
- Conflictos de relación (poder y género).
- Lo anterior unido a un legado histórico: problemático, dinámico y controvertido, donde enfermería pasa de un modelo religioso, cuyo objetivo en cuestión es el "Alma" y el confort espiritual, a una práctica rígida, disciplinante, producto de la influencia militar de los hospitales ingleses y el liderazgo conducido por Florence Nightingale, vanguardista de la enfermería moderna.

* La M.S.P. Marlen Calvo Solano es Profesora Asociada Escuela de Enfermería UCR

Todos estos elementos y muchos más hacen que la práctica de enfermería continúe por mucho tiempo basándose en: reglas, principios y tradiciones hasta evolucionar como profesión fundamentada en una base científica y epistémica. En este devenir histórico y evolutivo, las condiciones socioeconómicas, políticas y ambientales de los países del Orbe han ejercido tremenda influencia tanto en la formación del recurso como su ejercicio.

En el contexto nacional, enfermería también ha sufrido los embates de numerosas corrientes: políticas, sociales, económicas, culturales y de género. Sin embargo, los profesionales en enfermería apoyaron con un norte muy definido, el programa "Salud para todos en el año 2000", adoptado en 1978, por la asamblea de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y fue parte activa en el logro de resultados positivos, según datos que mostraron los indicadores fijados por la OMS como metas para el año 2000 en nuestro país.

Sin embargo, la enfermería en Costa Rica, por carecer de ese poder político y sometida al dominio de la atención médica, ha minimizado en los últimos años la óptica de la atención de salud, cuestionando su posición de profesión de disciplina académica.

Hoy en día, en la nueva situación de economía globalizada la enfermería así

como otras profesiones de la salud se ven expuestas a la competencia de la excelencia, tanto en lo académico como en el ejercicio profesional para responder a la sociedad costarricense, meritoria de una calidad de vida.

Actualmente en nuestro país, existen siete escuelas de enfermería, de las cuales seis son privadas y una estatal, algunas de ellas de muy reciente trayectoria en el campo académico y otras como la Escuela de Enfermería de la Universidad de Costa Rica de gran experiencia en la formación de este recurso de salud. Sin demérito de la situación académica de las mismas; en el modelo educativo vigente prevalece en los curriculum el enfoque clínico de orden biológico e individual, donde se sigue recreando el modelo de la enfermedad, más que el de la salud como elemento positivo, y así el espacio geográfico (establecimientos de salud) y el espacio social (personas colectividad), sigue ocupado por un profesional de enfermería cuyo desempeño del rol sigue aún débilmente definido.

Lo anterior apunta hacia un cambio significativo y concreto en la formación del recurso humano y en el ejercicio de la profesión.

El escenario del futuro con respecto a la salud debe ser de un abordaje positivo y dinamizante que redunde en la práctica

de enfermería con reconocimiento de los aspectos culturales de las necesidades humanas.

A su vez, enfermería como profesión debe hacer visible la fundamentación científica, con resultados reales derivados de la investigación, donde se aborden métodos cuantitativos y cualitativos. También, se hace necesario la creación de proyectos transdisciplinarios.

Si bien la enfermería en Costa Rica, no ha liderado escenarios en el nivel político, debe y se hace necesario mostrar una posición crítica frente a la modernización del Estado Costarricense y la ideologías gubernamentales presentes.

Como consecuencia la enfermería de el siglo XXI debe establecer un territorio privilegiado donde se fortalezcan las definiciones para el nuevo modelo de modernización de el Estado y no perder el norte en la conducción humanista.